

RUSIA Una norma antigua que recuerda la prioridad de la reproducción

456 profesiones vetadas a mujeres

MARÍA R. SAHUQUILLO, **Moscú**
Al levantar un armario, serrando un palé o soldando una viga. Las enérgicas Yulia y Nadezhda Borets infringen la ley cada día. Tienen una empresa de reparaciones en Moscú. Y la mayoría de las tareas que realizan están prohibidas. Pero no porque su compañía, WomanLabor, sea irregular. No pueden hacerlas porque son mujeres. En Rusia, hasta 456 profesiones están reservadas solo a los hombres. Ellas no pueden ser mineras, soldadoras, herreras, conductoras de grandes camiones y autobuses; maquinistas; carpinte-

ras; tripulantes de cubierta de barco... Una prohibición atávica heredada del Código de Trabajo soviético de 1922, que prohibía explícitamente que ellas desempeñasen trabajos "peligrosos", que en vez de evolucionar hasta desaparecer, se convirtió en un artículo legal que se mantiene.

"Es una discriminación inadmisible en el siglo XXI, teniendo en cuenta que la Constitución estipula que la discriminación es ilegal y todos tenemos iguales derechos", critica la abogada Alyona Popova, cofundadora de una red de apoyo a las mujeres.



Las mujeres de WomanLabor, en Moscú. / M. R. S.

En un resquicio de la ley, Yulia y Nadezhda fundaron WomanLabor. "Al principio ayudábamos a los amigos a construir una casa en el campo o con algunas reparaciones. Pero se nos ocurrió que podíamos trabajar para otras mujeres y ganarnos la vida con ello", rememora en un café de Moscú, a

cubierto de la nevada que cae sobre las calles de la capital. Su clientela es exclusivamente femenina y ahora tienen otras dos trabajadoras. WomanLabor no solo hace reparaciones, además enseña a otras mujeres cómo hacerlas. "A las niñas en la escuela se les suele enseñar a coser, a prepa-

rar la comida; a los niños cosas de electricidad, carpintería. Así que la desigualdad empieza desde la infancia y se mantiene", señala.

Rusia, con 145 millones de habitantes, tiene una gran brecha de género, según el Foro Económico Mundial. En el país eurasiático, entre 12.000 y 14.000 mujeres mueren a manos de sus parejas o parientes, según un informe oficial de 2012. La norma que aleja a las mujeres de cientos de trabajos data de los tiempos en los que esa práctica podía considerarse un progreso social, explican las activistas del Centro Antidiscriminación Memorial, pero en los que subyacía también el interés del Estado de señalar sus funciones reproductivas. Hace un par de años, tras los requerimientos de la ONU y una tímida movilización social y empresarial, el Gobierno prometió cambiarla. Y el ministro de Trabajo, Maxim Topilin, ha afirmado que la nueva lista de profesiones contribuirá a la eliminación de la brecha salarial de género, que en Rusia es del 28%.